

ESQUILA

Misional

REVISTA LATINOAMERICANA DE INFORMACIÓN Y ANIMACIÓN MISIONERA

ISSN 0186-8314

www.esquilamisional.org

Año 62 No. 718 mayo 2015 \$20.00

¡Yo quiero
construir un
MÉXICO sin
violencia!



**Construir la paz...
misión de la Iglesia**

ISSN 0186-8314



770186 831502

Esquila Misional es una revista de los **Misioneros combonianos**

Los **Misioneros Combonianos** somos un instituto misionero internacional integrado por sacerdotes y Hermanos, fundado por san Daniel Comboni, primer obispo de África Central. Nuestro carisma específico nos lleva a anunciar a Jesucristo a los pueblos que aún no lo conocen, a colaborar con las Iglesias más necesitadas y a ser testigos e instrumentos del Reino de la Vida.



San Daniel Comboni

Presencia comboniana



¡Suscríbese a su revista *Esquila Misional*!

*Ejemplar \$20.00 *Suscripción anual: \$200.00 *Extranjero \$70 dlls. *Puede hacer su depósito en el banco más cercano y enviar la ficha de depósito y este cupón por: Fax (01 55) 55 35 69 60 - Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx o al Apartado Postal 32-0333, México, DF. En caso de emitir un giro postal, hágalo con la clave 59, Gerencia de tesorería DF. 00098. ¡No envíe dinero dentro del sobre!

Deseo suscribirme por un año a *Esquila Misional*

Nombre _____ Tel.: _____
Calle y No. _____
Colonia _____ C.P. _____
Población _____ Estado _____
Adjunto forma de pago _____ Por \$ _____

Cuentas a nombre de:
**Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.**
(Escriba el nombre completo)

Santander
65501062197
Bancomer
0452603004
Banamex
0125-4114347
Banorte
0259125723

Si lo prefiere, realice una transferencia bancaria (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976
Banamex: 002180012541143471

Bancomer: 012180004526030044
Banorte: 072180002591257234



Estrategia nacional de paz: concretizar propuestas



P. Jorge DECELIS B., mccj
DIRECTOR

Estamos en la Pascua del Señor, viviendo este tiempo del triunfo de Jesucristo sobre el pecado y la muerte. Nuestra alegría no es sólo por la victoria de Jesús, sino también porque Él nos hace partícipes de ella, fortaleciéndonos en aquel combate contra todo aquello que nos aleja de la comunión con Él y con nuestros hermanos, y animándonos en la construcción de su Reino.

Fruto de la resurrección del Señor es el Espíritu Santo, que Él nos comparte al cumplir su promesa, para con Él «anunciar la Palabra de Dios con toda valentía» (Hch 4,31).



«¿Cuándo, Señor, los gritos de los hombres serán clamor eterno de júbilo y de paz?; ¿cuándo, Señor, las penas y tristezas tu gloria alumbrarán?»

Los obispos de México nos recuerdan el compromiso que tenemos como cristianos, vigorizados por el Espíritu Santo, de colaborar en que el Reino de Dios se manifieste «aquí y ahora». Nuestro país necesita de nuestro testimonio abierto, con propuestas viables que se concreten en acciones articuladas de justicia y paz para transformar la situación de violencia e inseguridad.

Estamos urgidos por la tarea de construir la paz (en lo inmediato, a mediano y largo plazo) y no quedarnos en ser Iglesia «bombara, nada más apagando fuegos» (ciertamente un trabajo también necesario).

Como Iglesia, necesitamos involucrarnos más en analizar la realidad y reconocer que somos parte de ella, como cómplices, por omisión o como víctimas, y no pretender ser simples espectadores. El que hayamos sido (algunos de los bautizados) parte del problema no nos impide ser ahora parte de la solución. Es el momento para sostener y sostenernos en la esperanza.

La diócesis de Cuautitlán nos comparte la labor evangelizadora que realiza impulsada por el Espíritu del Señor y algunas actividades como la del jubileo eucarístico y los centros de atención pastoral en las estaciones del tren Suburbano. E invita, en particular a los jóvenes, a participar en el XII Congreso Nacional de la Juventud Misionera el próximo mes de julio. 🔔

Distribuidor exclusivo
Misioneros Combonianos
del Corazón de Jesús, A.R.

REDACCIÓN Y PÁGINA WEB
Director y Editor responsable
P. Jorge Decelis Burguete, mcej

Jefa de Redacción, Web y Diseño
Claudia Villalobos Palacios

Equipo de Redacción, Web y Diseño
M. Lourdes González Reyes
Fernando de Lucio Ocaña
Omar Escandón Solís
P. Fernando Cortés Barbosa, mcej

Colaboradores
P. Jorge García, Mons. Victorino Girardi,
Hno. Joel Cruz, P. Fernando González,
Hna. Silvia Flores y Hna. Cecilia Sierra

www.esquilamisional.org

Envíe comentarios y sugerencias a la Redacción:
esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

ADMINISTRACIÓN
Administrador: P. Rogelio Bustos Juárez, mcej

Para asuntos administrativos,
(suscripciones, donativos, reclamaciones,
pedidos de libros, pagos, etcétera) visítenos en:
Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera
06030. Del. Cuauhtémoc, México, DF;
llame al teléfono o envíe un fax:
Tel. (01 55) 55 92 38 33
Fax (01 55) 55 35 69 60;
o escriba un correo electrónico:
combomis@prodigy.net.mx

Precio del ejemplar \$ 20.00
Suscripción anual \$ 200.00
Suscripción *Esquila Misional* y *Aguiluchos* \$ 400.00
Suscripción Extranjero (en dlls.) \$ 70.00

Favor de hacer sus depósitos en el banco
más cercano. Cuentas a nombre de:
Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.
(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Envíe su ficha bancaria con sus datos completos
a vuelta de correo. Si envía cheque,
mándelo en sobre certificado. Si envía un giro postal, hágalo
a nombre de Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús,
A.R., Clave 59, oficina pagadora: Gerencia de Tesorería
del DF. 00098. No envíe dinero dentro del sobre.

Si desea hacer una transferencia bancaria:

Santander: 014180655010621976

Bancomer: 012180004526030044

Banamex: 002180012541143471

Banorte: 072180002591257234

Esquila Misional año 62 No. 718 mayo 2015,
es una publicación mensual editada por los Misioneros
Combonianos del Corazón de Jesús, A.R. Calle Ponciano
Arriaga No. 10, Col. Tabacalera, Deleg. Cuauhtémoc, C.P.
06030, Tel. 55 92 38 33, www.esquilamisional.org, esquilam@prodigy.net.mx Editor responsable: P. Jorge Decelis Burguete,
Reservas de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-1972-
000000000063-102. ISSN 0186-8314, ambos otorgados por el
Instituto Nacional del Derecho de Autor; Licitud de Título y
Contenido No. 10275 y No. 7203 otorgados por la Comisión
Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la
Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX No. PP09-
0297 Impresa por Multigráfica Publicitaria S.A. de C.V.
Avenida No. 17, Col. Granjas Esmeralda, Deleg. Iztapalapa,
C.P. 09810. Este número se terminó de imprimir
el 21 de abril de 2015, con un tiraje de 23,000 ejemplares.

Menú



Construir la paz... misión de la Iglesia
Año 62 - No. 718 - mayo 2015
Portada: Fernando de Lucio

1. La carta

4. Nuestros lectores opinan

5. Más allá de la noticia

 Cristianos perseguidos y asesinados

6. Misio-noticias

8. El Evangelio en casa...

 ¡Los esperamos en el CONAJUM!

11. Comunidades solidarias

 Jesucristo en el Suburbano

14. La columna de Monseñor

 El dinero debe servir y no gobernar

16. Evangelio, Iglesia y sociedad

 Una conciencia que puede salvar al mundo

18. Cartas de misión

- * Entre serpientes y caminos
- * «Puñalada positiva y amistosa»
- * La fuerza de la oración

24. RealidadES

 Directrices para la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política en México

32. Biblia y misión

 Con la fuerza del Espíritu

**Las opiniones de los autores
vertidas en esta revista
no reflejan necesariamente
el punto de vista de esta editorial**

La reproducción total o parcial de artículos y reportajes de *Esquila Misional* queda permitida citando su procedencia. Se imprime con licencia eclesialística.

Consulte nuestro aviso de privacidad en:
www.esquilamisional.org



11

El padre Martín nos cuenta sobre las capillas ubicadas en tres estaciones del tren Suburbano



14

Monseñor Girardi nos explica porque no debemos darle demasiado interés al dinero



22

La Hermana Marta Elena nos dice que aunque los misioneros se afanan por realizar su labor, hay ocasiones en que algo se les «sale de las manos»



34

La Iglesia no es indiferente ante lo que sucede en nuestro país y en el mundo: desapariciones, injusticias, violencia, impunidad y guerras religiosas...



38

Al tomar conciencia de nosotras mismas, podemos reinventarnos cada día, ser mejores mujeres y desde ahí, apostar por la paz

34. Oración y compromiso Justicia, paz y reconciliación concierne a todos

36. Testigos del amor Contra la violencia

38. Rostro de mujer Casa Cuna La Paz

40. Punto de vista joven La paz desde las entrañas

42. ¿Tienes vocación? Un Hermano de casa

45. Beca

46. Expresión y cultura ¡Gracias, maestros!

47. Desde internet ¿En verdad eres libre?

48. Literatura comboniana

NUESTROS LECTORES OPINAN

Felicito a los lectores por acercarse a *Esquila Misional*, es muy interesante, tiene una visión muy amplia y, aunque sean adultos, también pueden echarle una ojeada a *Aguiluchos*, porque ambas publicaciones se complementan en su enfoque.

*Mons. Guillermo Ortiz,
obispo de Cuautitlán, Edo. de Méx.*

- Que nuestro Señor Jesús, los ayude a permanecer en su misión.
- Sólo su fe inquebrantable puede ayudarlos a tener la fortaleza que necesitan.
- Estoy orando por ustedes, nuestros misioneros. Es difícil su labor pero, si no fueran ustedes, ¿quién lo haría? Son únicos e irrepitibles. Que Dios los bendiga.

- Realizan una linda actividad, son ejemplo a seguir. Compartir lo mejor con cada ser humano es lo máximo. ¡Gracias por su hermosa labor!
- Bendiciones a todos los misioneros por su obra. Le pido a Dios les conceda la gracia de no desfallecer y seguir adelante en su labor misionera. ¡Dios los bendiga!
- Que la luz y la fortaleza de Dios por su infinita misericordia los sostenga siempre en la misión. ¡Gracias por su labor misionera!
- ¡Qué hermosa actividad la de compartir el amor de Cristo a todo el mundo!
- Derramen el reflejo de la llama del amor de Dios sobre toda la humanidad.
- Envío muchas bendiciones a todos los misioneros.

*Mensajes enviados por lectores
(Ciudad de México)*

www.esquilamisional.org

-  **Noticias**
-  **Testimonios misioneros**
-  **Videos**
-  **Audiolibros y fotografías**
-  **Boletín de la Tercera Edad**
-  **Presencia en redes sociales**
-  **Suscripciones**
-  **Obras misioneras**
-  **Catálogo de publicaciones**



Escribanos sus sugerencias a:

esquilam@live.com
esquilam@prodigy.net.mx

O bien, envíenos un mensaje de texto
o whatsapp al

55 34 74 26 04

Lea *Esquila Misional* desde su celular



Más allá de la noticia

La información bajo la lupa de un misionero

Cristianos perseguidos y asesinados

- Denuncia el Papa sin descuentos ni eufemismos



Por: P. Jorge GARCÍA, mcccj

El asunto, tanto por su gravedad como por el hecho de afectar a miembros de la Iglesia, preocupa profundamente al papa Francisco; tanto que en los últimos meses ocupa un espacio privilegiado en su agenda y es un tema recurrente en su ministerio pastoral. Durante la última Semana Santa aprovechó casi todas las ocasiones para hablar del tema. Y lo hizo en términos claros y tajantes, sin descuentos ni eufemismos. La situación se ha venido agravando y cada vez es más difícil de erradicar o, al menos, frenar esa barbarie.

Las víctimas mortales se cuentan ya por cientos. En muchos sitios la inseguridad es tan grande que los cristianos no se sienten seguros ni en sus casas ni en sus barrios ni en sus escuelas; ni siquiera en los lugares de culto donde se reúnen para meditar la Palabra, celebrar el culto o participar en la eucaristía.



Jóvenes asesinados en la universidad de Garissa, Kenia

Lo que sucedió el 2 de abril último (Jueves Santo) en el campus universitario de Garissa, en Kenia (cerca de 150 jóvenes brutalmente asesinados), no es ni lo más grave ni la gota que derramó el vaso. Fanáticos fundamentalistas amancebados con el terror siguen amenazando a los cristianos y al mundo occidental. Cuando ellos amenazan, tarde o temprano, cumplen.

Al tema que nos ocupa se ha referido el Papa en repetidas ocasiones. Últimamente lo hizo en su mensaje *urbi et orbi* del Domingo de Pascua, mientras que durante el rezo mariano *Regina coeli* del 6 de abril dijo ante millares de peregrinos presentes en la plaza de San Pedro: «Pidamos la ayuda tangible, concreta, y la protección de nuestros hermanos perseguidos, exiliados, huidos, decapitados por el sólo hecho de ser cristianos. Ellos son nuestros mártires de hoy, y son más numerosos que en el primer siglo».

En esta ocasión, como en muchas otras, no se dirigió sólo a los miembros de la Iglesia; a la «comunidad internacional» reclamó que «no asista muda e inerte a este inaceptable crimen, que constituye una preocupante deriva de los derechos humanos más elementales».

Queda esperar que el llamado del Papa no caiga en saco roto, que nadie, y menos aún los cristianos «miremos hacia otra parte».



«Pidamos la ayuda tangible, concreta, y la protección de nuestros hermanos perseguidos, exiliados, huidos, decapitados por el sólo hecho de ser cristianos»

Arzobispo encabeza **Comisión de la Verdad**

El pasado 25 de marzo, monseñor Paul Simeon, arzobispo de Bouaké, Costa de Marfil, fue elegido para encabezar la Comisión de Verdad, Diálogo y Reconciliación, creada para conducir el proceso de reconciliación nacional. Así lo decidió el presidente Alassane Ouattara, cuyo país sigue sufriendo profundas divisiones que amenazan la estabilidad. **MND**

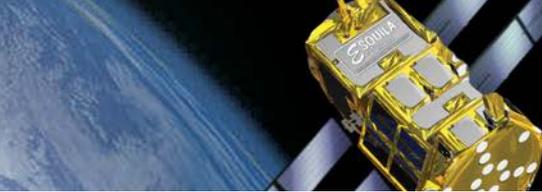
Egipto y Etiopía **hacen las paces por el Nilo**

Las discusiones entre Egipto, Etiopía y Sudán sobre los derechos de distribución del agua del Nilo parecen haber llegado a su fin después del acuerdo firmado por los tres países en Jartum a finales de marzo pasado. La polémica, que se ha extendido durante años, comenzó cuando se conocieron los planes etíopes de construir una enorme presa, conocida como dique del Renacimiento, en la cuenca del Nilo. Con el acuerdo, Egipto acepta la construcción de la presa, mientras que Etiopía asegura que utilizará la gran instalación para generar energía hidroeléctrica y que no aumentará su consumo de agua. Los líderes de Egipto y Etiopía han prometido fomentar la colaboración entre ambos países en torno al río. Egipto depende del Nilo y ha mostrado reticencias sobre el proyecto etíope por si pudiera tener repercusiones en el caudal de agua del que dispone. La tensión fue máxima hace dos años cuando Etiopía comenzó a desviar el Nilo Azul. En realidad se trató de un desvío temporal para empezar los trabajos de construcción de la presa y pronto volvieron las aguas a su cauce natural. El Cairo siempre temió perder sus derechos históricos en las aguas del Nilo Occidental. En 1959, Sudán y Egipto acordaron el reparto de las aguas del Nilo, cuya soberanía fue concedida inicialmente a Egipto en 1929 por Reino Unido. **MND**



Dos mil mujeres **secuestradas por Boko Haram**

Al menos 2 mil mujeres y niñas han sido secuestradas por el grupo *yihadista* nigeriano *Boko Haram* desde principios de 2014, denunció en abril pasado Amnistía Internacional (AI), al cumplir un año del secuestro de más de 200 adolescentes de la escuela de Chibok. En un informe titulado «Nuestro trabajo es disparar, masacrar y matar: el reinado de terror de *Boko Haram*», la ONG documenta los crímenes de guerra y contra la humanidad cometidos por este grupo desde 2014, incluida la muerte de al menos 5 mil 500 civiles. Hombres y niños son reclutados con regularidad o ejecutados de manera sistemática, mientras que las mujeres y niñas son secuestradas, encarceladas y, en algunos casos, violadas, obligadas a casarse y a participar en ataques armados, a veces en sus propias ciudades y pueblos. Las niñas de Chibok ganaron atención internacional gracias a la campaña lanzada en la red bajo el lema *Bring back our girls* (Devuélvannos a nuestras chicas), pero las escolares sólo son «una pequeña proporción» de las mujeres, jóvenes y niñas secuestradas. «Los éxitos militares recientes podrían significar el principio del fin para *Boko Haram*, pero aún queda mucho por hacer para proteger a los civiles, resolver la crisis humanitaria y comenzar el proceso de curación», advirtió el secretario general de AI, Salil Shetty, en un comunicado. Por su parte, el presidente electo de Nigeria, Muhammadu Buhari, anunció que hará todo lo que esté en sus manos para liberar a las más de 200 escolares secuestradas hace un año, sin embargo, matizó que no puede prometer la liberación de las niñas porque sigue sin conocerse su paradero. El futuro presidente nigeriano y exdictador militar aseguró que combatirá con total dureza a *Boko Haram* «para poner fin al terrorismo y restablecer la paz». **EFE**



Xenofobia en Sudáfrica



elmundo.es

Negocios y casas en llamas, enfrentamientos con la policía antimotines, decenas de heridos y por lo menos cuatro muertos es el saldo de la violencia xenófoba que volvió a arrasarse el pasado 13 de abril la zona de Durban, al este de Sudáfrica. Según la edición digital del periódico *Mail & Guardian*, los incidentes se concentraron en Umlazi y KwaMashu, que se encuentran respectivamente al sur y al norte de Durban. Centenares de agentes de policía no lograron contener la violencia en que «miles» de personas saquearon negocios e incendiaron viviendas de migrantes llegados a Sudáfrica

procedentes de República Democrática del Congo y de otros países de África subsahariana. A principios de abril ya se habían trasladado a unas 3 mil personas a un campamento improvisado, como consecuencia de los hechos de violencia en los suburbios de dicha ciudad. **MISNA**

¡Sin confianza y participación no se avanza!

Del 14 al 16 de abril pasado se reunió la 99 Asamblea plenaria de la Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM). En su mensaje final, los obispos dijeron ser conscientes del creciente e insistente reclamo de los ciudadanos que piden ser escuchados y atendidos, «sobre todo por quienes se han comprometido a servir al pueblo». Enunciaron que, como en una familia, se necesita confianza para salir adelante. Los mexicanos necesitan saber «que sus instituciones y autoridades trabajan responsable y honestamente por el bien de todos, particularmente por los que menos oportunidades tienen...». Si negamos que el mal está extendido, «hasta en las instituciones que deberían erradicarlo, no podremos solucionarlo». Que familias, maestros, comunidades, autoridades e instituciones públicas y privadas hablen con la verdad, construyan la justicia, respeten la vida y cumplan compromisos al actuar con legalidad, honestidad y solidaridad... «¡Todos debemos participar para construir un México en el que confiemos unos en otros!», concluyeron los obispos.

Redacción - CEM

No a los acaparadores de tierras



ngrizia.it

Durante un simposio realizado en Italia en abril pasado, los misioneros combonianos que trabajan en Europa firmaron un comunicado para condenar el proyecto del Ministerio de Agricultura y Seguridad Alimentaria del gobierno de Mozambique que establece la concesión de 10.2 millones de hectáreas de tierra (poco más el área del estado de Oaxaca) al consorcio ProSavana, compuesto por empresarios brasileños, japoneses y mozambiqueños. «Estas fértiles tierras se encuentran en Nampula, Niassa y Zambézia, en donde se concentran 4 millones

200 mil personas. Es increíble que Mozambique, con casi 30 millones de hectáreas cultivables, ceda 10.2 millones de éstas a un consorcio privado. El gobierno de Maputo afirmó que el proyecto servirá a los pequeños agricultores y a la alimentación de la gente, pero se prevé que se utilizará poca mano de obra local, y será empleada tecnología de punta para que el producto final sólo sirva para exportarse», dice el texto firmado por los religiosos. **MISIONEROS COMBONIANOS**



EL EVANGELIO en casa...



P. Jorge DECELIS B., mccj

¡Los esperamos en el CONAJUM!



«Calculamos la asistencia de más de 10 mil jóvenes al próximo Congreso Nacional Juvenil Misionero (CONAJUM) que se realizará del 23 al 26 de julio próximo. Vengan, los estamos esperando con mucho cariño», dijo monseñor Guillermo Ortiz Mondragón, obispo de Cuautitlán, en el Estado de México, quien durante una entrevista con *Esquila Misional* nos contó sobre los preparativos para este gran evento.

Si quiere seguir leyendo suscríbese aquí



Comunidades solidarias

Jesucristo en el Suburbano



El padre Martín González, vicario de pastoral de la diócesis de Cuautitlán, nos cuenta sobre las capillas ubicadas en tres estaciones del tren Suburbano, iniciativa que responde al mandato de Jesucristo de ir a proclamar la Buena Noticia a todo el mundo.

En una diócesis donde se conjugan el contexto social urbano y el rural nace esta iniciativa hace seis meses en el tren Suburbano como respuesta a la misión y naturaleza de la Iglesia de llegar a todos los ambientes; el Papa ha pedido una Iglesia en salida y que no nos acostumbremos a los lugares tradicionales, sino buscar otros espacios de evangelización y estas capillas quieren ser ese lugar donde la gente se encuentre a sí misma y con el Señor.

En cuestión de vías de comunicación el Suburbano ha sido algo excelente, porque ahorra tiempo y la gente lo usa y aprovecha para sus labores o su recreación, y ahora también para hacer su oración. Las capillas se ubican en el área comercial de las tres estaciones que están en la diócesis: la primera dedicada a San Juan Diego, en la estación Cuautitlán; la segunda San Antonio de Padua, en la



Padre Martín González

estación de Tultitlán; y la tercera San Francisco de Asís, en la de Lechería. Personas generosas y de buena voluntad ofrecieron prestar estos espacios en dichas estaciones para que se ocuparan en lo que hiciera falta; entonces el obispo decidió que fueran lugares en donde la gente se encontrara con el Señor en su diario vivir. Al principio, las personas se preguntaban qué es esto, porque

las capillas están entre los locales, algo que no es común. Ahora, poco a poco la gente ha reconocido estos espacios, visitándolos más, encontrando un momento de paz y oración para continuar sus labores cotidianas y sus responsabilidades.

Organización, experiencias y servicio

Nos hemos organizado y dividido en dos turnos (de 8 a 14 horas, y de 14 a las 21 horas) para responder a las necesidades de estos sitios. Durante



Jorge Decellis

«Todo el día está expuesto el Santísimo Sacramento»

todo el día está expuesto el Santísimo Sacramento y hay un sacerdote disponible para el sacramento de la reconciliación. Ahora, a cada capilla, de lunes a viernes, cuando la afluencia es más fuerte por el trabajo, llegan diario de 800 a mil personas. Hay laicos comprometidos que han recibido formación y se turnan para servir en estos recintos. Ellos nos comentan que «los transeúntes las han aceptado de buena gana, y que cada vez va más gente debido a los buenos comentarios entre los usuarios frecuentes del Suburbano, pero que también hay gente nueva que ha entrado y antes no se daba cuenta». En un local adjunto a las capillas se estableció una cafetería donde hay libros católicos, un espacio de tranquilidad y donde la gente puede pasar un rato.

Tenemos experiencias hermosas de gente que no frecuentaba la Iglesia o no se acercaba a una capilla en su comunidad y al ver que están a su paso, entran a ellas. Personas que tenían 30 años sin encontrarse en la oración con Jesucristo, sin confesarse, y ahí descubren esta experiencia. También hay otros servicios, pero lo fundamental es el encuentro con el Señor en la eucaristía, la oración personal y comunitaria, el rosario, laudes, vísperas, esto también ayuda y dispone a la gente para hacer un momento de reflexión, paz y tranquilidad, y así continuar hacia sus trabajos. La mayoría de gente dispone de poco tiempo y va aprisa a sus trabajos, por lo que hemos formulado catequesis en algunos dípticos y folletos que le entregamos para que continúe su formación y reflexión; también le entregamos oraciones para que pueda seguir meditando.

Debido a la necesidad sobre algún trámite, como su acta de bautismo o requisitos para casarse, se le asesora a la gente, se le brinda unos formatos que llena y se le encausa a su parroquia para dar seguimiento a cada situación o necesidad; además se les invita a que se acerquen a su comunidad, conozcan más y fortalezcan su experiencia de fe.

Los sacerdotes están cada vez más dispuestos y convencidos; al principio costó un poco de trabajo por las ideas y concepciones de algunos, sobre todo con los de edad avanzada, pero ahora estamos cada vez más atraídos por esta necesidad, ya hemos visto todas las bondades espirituales que se ofrece en estos espacios, entonces ellos mismos dicen con más disposición: «Dejo mi parroquia un rato para servir aquí».

Testimonios

Una experiencia muy bonita es la de un sacerdote que nos comentó que para él había sido todo un reto porque estaba acostumbrado al trabajo de evangelización en su parroquia, así que venir a cubrir todo un turno durante la mañana o la tarde fue difícil, ya que iba más a la fuerza que por disposición propia. Entró a la capilla y se dijo: «Qué voy a hacer aquí si casi no hay gente». En ese momento expuso el Santísimo y entró un joven llorando, se le notaba desesperado, quien le dijo al padre que no sabía cómo entró a la capilla, simplemente que vio algo diferente a todo y pasó. Al confirmar que era sacerdote, le dijo: «Mire, estoy tan desesperado que quiero quitarme la vida». El padre lo escuchó y orientó durante tres horas y le dijo: «Quédate a hacer oración, Dios está aquí contigo, Él ha venido



«De nuestra parte, como Iglesia, la idea es no encerrarnos únicamente en nuestra comunidad, sino salir al encuentro con la gente»

« Dios nos sigue mostrando su amor misericordioso, se sigue manifestándonos y nos va dando continuamente las oportunidades de tener el encuentro con Él y estas capillas son la ocasión »



El padre Eduardo Ortega confesando a una joven en la capilla

a tu encuentro, Él te trajo en este momento tan difícil y tú entraste aquí por algo». El muchacho le agradeció infinitamente y le dijo que ya no quería suicidarse, que entrar ahí le había ayudado a ver la vida de otra forma.

Al compartir su experiencia, el sacerdote, sorprendido, nos dijo: «Dios nos pone donde quiere que estemos, y la gente con sus situaciones difíciles encuentra la respuesta al hacer contacto con Dios, además de saberse escuchado por una persona que lo reconforta y así continua su vida». También está el testimonio de una persona que pasa por ahí y lleva a su hija a quimioterapia: «Es una situación difícil para las dos, y ahí encontramos mucha paz; mi hija sale muy fortalecida para seguir adelante».

Un momento en la capilla

El padre Eduardo Ortega, quien se encontraba cubriendo un turno en la capilla de San Juan Diego, nos comenta que la misión de estos espacios es: «Salir al encuentro de las personas que les cuesta un poco de trabajo ir a sus comunidades; la idea es llevarles a Dios y brindarles un servicio en su diario y acelerado acontecer y que tengan la presencia del

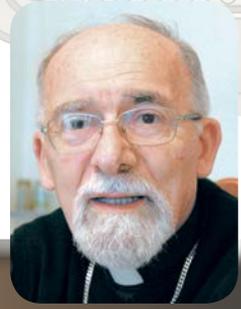
Señor un momentito. Aquí las personas que deseen confesarse pueden hacerlo y llevarse un bonito mensaje. De nuestra parte, como Iglesia, la idea es no encerrarnos únicamente en nuestra comunidad, sino salir al encuentro con la gente.

»Lo que me ha dado mucha satisfacción es que las personas que se acercan no tan fácilmente tienen contacto con un sacerdote en sus comunidades y aquí están viendo esa apertura. Ha habido muy buena respuesta de los transeúntes.

»Nosotros le damos información, pero tratamos de canalizarlos con su respectivo párroco en cada caso particular para que se las amplíen. Para mí fue un poquito difícil, pero ya con la práctica vamos valorando nuestro aporte. Una de mis observaciones es que nos falta un poquito más de bibliografía en la cafetería.

»A toda la gente, le digo que Dios nos sigue mostrando su amor misericordioso, se sigue manifestándonos y nos va dando continuamente las oportunidades de tener el encuentro con Él y estas capillas son la ocasión».

Entrevistas y fotos: Fernando DE LUCIO 



Por: Mons. Victorino
GIRARDI, m.c.c.j.
Obispo de Tilarán-Liberia

El dinero debe servir y no gobernar

Todos tenemos el peligro de darle demasiado poder al dinero, como si él pudiera darnos todo lo que anhelamos.



siguiendobajesu.org.blogspot.com

«No pueden servir a Dios y al dinero»

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí

Entre serpientes y caminos

Oriundo de Teocuitatlán de Corona, Jalisco, el sacerdote comboniano José Luis Mejía nos comparte esta carta desde Mozambique, lugar en el que trabaja desde hace siete años.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



«Puñalada positiva y amistosa»

El sacerdote comboniano italiano Lino Eccher tiene 46 años de trabajar en Perú. Llegó a este país gracias a la amistad con un amigo y compañero en el seminario diocesano de Italia. Nunca imaginó la gran aventura misionera que viviría en esta nación sudamericana.

Ingresé al seminario diocesano a los 11 años de edad. Cuando estaba por entrar a Teología, recibí una motivación muy grande para ser misionero: uno de mis compañeros y entrañable amigo dejó dicho seminario para continuar sus estudios como misionero en Perú. Su ejemplo fue como una «puñalada» positiva para seguirlo. Cuando manifesté mi ideal, mis superiores me aconsejaron ingresar con los combonianos, pues los tres tenían hermanos carnales con ellos. Hasta después del Concilio Vaticano II se abrió la misión en esta comunidad.

Llegué a esta nación en 1968. Mi primera misión fue Yanahuanca, departamento de Pasco, ubicada en la sierra. Después de cinco años, me enviaron a Cerro de Pasco, ciudad ubicada a más de 4 mil metros sobre el nivel del mar, donde laboré cuatro años más. Luego de realizar animación misionera en Italia, en 1980 regresé a Perú.

Así llegué a Arequipa, «ciudad blanca» por limpia y porque las paredes de las casas estaban blancas por el sillar. Desgraciadamente apareció el terrorismo, la inseguridad y la violencia. Me dijeron que habían intentado enviar misioneros a Yanahuanca,

pero nadie quería ir. Pensé: «No puedo fallarle a mi “primer amor”»; me quedé en esa parroquia ocho años más. En total, 14 años de mi vida he estado en esa comunidad.

En una ocasión, cuando regresaba de celebrar una eucaristía en una población lejana, los terroristas me pararon y discutí con ellos mientras me amenazaban con un arma; decían que me «portaba mal», que debía ser menos paternalista, no querían que apoyara a los pobres. Les contesté: «Respeto con respeto. Ustedes están en lo suyo, déjenme a mí en lo mío, no voy a cambiar de opinión sólo porque ustedes me lo ordenan». Me di la media vuelta y los dejé. Nunca más me detuvieron.

En otra ocasión, me solicitaron una misa en el centro de Yanahuanca. Un poco antes hubo una incursión por parte de los terroristas en donde iba a officiar. Cuando llegué no encontré a nadie, todos estaban concentrados en la Plaza de Armas. Cuando la gente me vio me dijo: «¡Acaban de asesinar al alcalde!». Durante la intromisión escucharon que se acercaba un auto, los malhechores pensaron que era la policía, y sin pensarlo, lo liquidaron. El carro que habían escuchado había sido el mío.



El padre Lino durante la entrevista

También fue tiempo de mártires de la Iglesia, pues algunos fueron asesinados debido a su fe, sobre todo sacerdotes extranjeros. Los misioneros combonianos tienen gran mérito porque han permanecido acompañando a esta Iglesia.

Cuando el terrorismo se tranquilizó, me cambiaron a la parroquia de San Juan Bautista de Huaraca. En 2002 llegué a Huánuco, tengo 13 años en Jesús, capital de la provincia de Lauricocha. Entre Baños

y Jesús servimos a 95 comunidades. La mayoría de la gente llega aquí porque el clima es favorable a la agricultura y la ganadería.

En esta zona también hay una mina, aunque sabemos que ésta contamina el agua que pasa cerca de la capital de la provincia. Las mujeres de aquí apoyan bastante en la agricultura y la ganadería. Aquellas que no tienen ganado ni chacra (tierra para cultivar), se dedican al comercio: cada dos o tres casas existe una tienda.

La poca participación de la población dentro de la Iglesia es preocupante. Durante décadas esta zona estuvo sin sacerdote, por lo que los evangélicos llegaron y se quedaron; por eso ellos son más numerosos que los católicos.

Actualmente, mi trabajo es tratar de inculcar la fe en los profesores de religión y catequistas para que sean verdaderos evangelizadores, porque ellos tienen en sus manos las comunidades. Diariamente visito escuelas primarias. Si voy a alguna secundaria, pedimos al profesor de religión, nuestro colaborador directo, que se encargue de inculcar valores a los alumnos.

Estoy agradecido con Dios por permitirme perseverar y vivir experiencias positivas. Cuando saludo a mi amigo, le recuerdo que él fue la «chispa» para ser misionero aquí.



«Entre Baños y Jesús, los combonianos servimos a 95 comunidades»

P. Lino ECCHER, mccj
Huánuco, Perú
Fotos: Jorge Decelis 



Prisciliano Quiroz

La fuerza de la oración

Aunque los misioneros se afanan por realizar su labor lo mejor posible, hay ocasiones en que algo se les «sale de las manos», como la vivencia que nos envía la religiosa comboniana Marta Elena Huerta Ávila, oriunda de Atotonilco, San Luis Potosí.

En 1987 llegué a Mozambique. Mi labor en ese momento era conocer la realidad de la gente y trabajar en la pastoral en la promoción de la mujer, en el área catequética, visitar a las familias e integrarme en el área de la salud. En esa época la nación comenzaba a salir de una situación de guerra y debíamos atender a la población. Mucha gente llegaba de otros lugares huyendo de las bases de la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO) y del Frente de Liberación de Mozambique, pues había sido raptada, saqueada o habían quemado sus casas.

Obispos, sacerdotes y misioneros trabajamos en favor de la reconciliación entre comunidades, preparamos a la gente para que recibieran a los que iban a llegar y que, posiblemente, les habían hecho algún mal. La Iglesia, junto con algunas organizaciones no gubernamentales,

ayudábamos a «sanar» material y espiritualmente a los desplazados o refugiados en países vecinos para acogerlos, y formamos un equipo de trabajo llamado Grupo de Reintegradores Sociales. Esta experiencia fue muy dolorosa, ver a la gente que regresaba a sus aldeas desposeída de todo, en ocasiones encontraban a algún familiar que los ayudaba, a veces no encontraban nada ni a nadie; se situaban donde podían.

Esta etapa también se vio marcada por una sorpresa desagradable: gran parte del territorio del país estaba minado. Colocar minas había sido fácil y rápido, pero recordar en dónde habían quedado y desactivarlas fue complicado. Cuando la gente regresó y quiso construir una casa o choza escarbaba la tierra y les explotaban las bombas. Muchas personas quedaron mutiladas y otras murieron, hasta la fecha no se sabe la cifra exacta.

«La muerte me lo arrebató»

En 2002 me dediqué a la salud. Trabajé en Mangute, en la provincia de Safara, misión lejana de Beira. Era responsable del área de urgencias, zona donde llegan enfermos de paludismo y malaria cerebral.

Durante una de mis jornadas laborales «descubrí» a Jacobo, un joven enfermo de malaria que llegó al Centro, pero no en mi turno, y nunca me dieron su diagnóstico. Se suponía que los doctores visitaban a cada enfermo, pero en esta ocasión no me dijeron nada. Cuando visité a los enfermos descubrí a Jacobo en estado crítico. Los médicos habían asistido a un acontecimiento político de la RENAMO y no lo atendieron. Sin embargo, el técnico dijo que ya lo habían diagnosticado, que tomaba su tratamiento y estaba dando buen resultado. Lo reprendí porque había sido un olvido de su parte, el muchacho estaba inconsciente y a punto de convulsionar, pues con el estetoscopio oí el corazón de Jacobo muy débil.

Otro enfermo y una servidora hicimos lo que humanamente pudimos: le controlamos la fiebre y le administramos medicamentos para la malaria, pero Jacobo murió. Me quedé con un mal sabor de boca. Como agentes de salud, debemos hacer análisis, estudios y radiografías para ver si la malaria no está tan avanzada o necesita atención urgente. Cuando este muchacho murió me sentí culpable, como si su vida se me hubiera escapado de las manos.

Me quedé triste y con mucha rabia; me sentía mal e intranquila. Durante mi labor misionera he visto morir mucha gente, pero uno está



«Me los imagino trabajando, riendo, luchando, esforzándose por salir adelante»

acompañándola, intentando darle lo que requiere, incluso en situaciones precarias, pues no siempre tenemos los medicamentos ni el equipo necesario, pero por atenciones no paramos. Pero a Jacobo le faltó atención. Cuando recibí su último suspiro, me estremecí, ¡la muerte me lo había arrebatado! Esto fue negligencia médica de nuestra parte, fue lo que más me dolió.

Cuando informé a los médicos sobre este caso, me contestaron que no tenían conocimiento de ese enfermo. Una de las médicas notó mi enojo, le dije que sí lo estaba porque nuestra labor es ayudar a recuperar la salud, si hubieran estado más atentos el muchacho no habría muerto; después me enteré que ese día los médicos no habían revisado a los enfermos porque se fueron a su evento.

A pesar de estas experiencias de sufrimiento ya sea por guerra, pobreza o por no tener lo suficiente para atenderlos en un hospital, o de enviar a la gente a su casa con una receta que no surtirán porque ni siquiera hay dinero para comer, mi vocación misionera es lo más hermoso que he recibido, ha sido muy positiva y rica.

La oración me ha ayudado mucho, pues algunas situaciones no son fáciles, pero creo que en la oración he encontrado fuerza. Cuando rezo el rosario, en mi oración personal, o en las eucaristías, veo las imágenes de la gente que sufre y a quien Dios me ha permitido ayudar. Me los imagino trabajando, riendo, luchando, esforzándose por salir adelante.

Hna. Marta Elena HUERTA, mc
Mozambique 🛎



La Hermana Marta Elena atendiendo a un niño mozambiqueño



Por: Mtra. Jimena ESQUIVEL,
Secretaria de la Dimensión de
Justicia, Paz y Reconciliación,
Fe y Política - CEM



Bajo la premisa de tomar la iniciativa, actuar y esforzarse por conseguir la paz, los obispos mexicanos le han pedido a la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política (JPRFP), una de las siete dimensiones de la Pastoral Social, animar la reflexión y articulación para generar estrategias de Construcción de Paz (CP) en la realidad nacional así como en el fortalecimiento de la ciudadanía.

Directrices de Justicia, Fe y Política



Fernando de Lucio

para la Dimensión Paz y Reconciliación, a en México

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



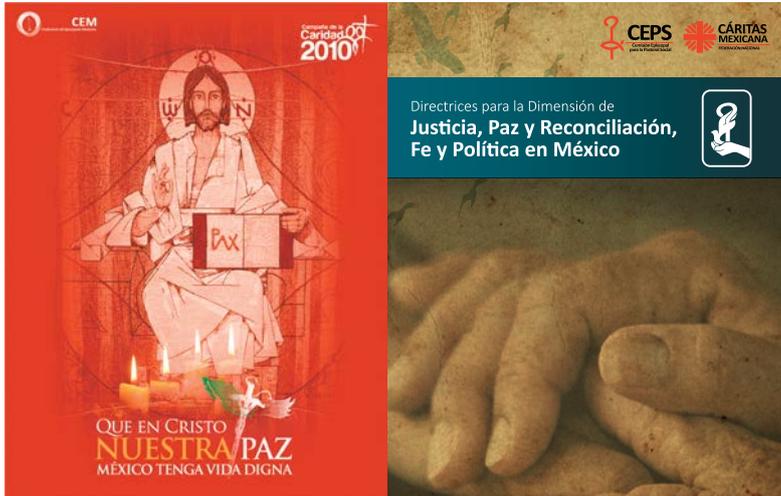
La paz, compromiso del Evangelio



La CP no es un trabajo nuevo para la Iglesia que tiene como una de sus tareas la evangelización, y evangelizar es construir la paz en un contexto de violencia y de inseguridad, tan grave como el que se vive en México actualmente; evangelizar significa llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformar desde dentro, por eso decimos que estamos llamados a ser una Iglesia misionera en salida que nos envía a todos

al encuentro con los otros, porque precisamente en esta relación que se establece con los demás es donde se puede construir.

La paz se anida en el corazón de las personas, por eso se necesita una determinación contundente, un ¡yo quiero, nosotros queremos! Que sea capaz de generar la cultura del encuentro con el otro, acercarnos a él, entrar en diálogo, mirarlo a la cara y emprender juntos la CP.



Documentos de la Conferencia Episcopal Mexicana

En 2010, año en el que salió a la luz la exhortación pastoral *Que en Cristo, nuestra paz, México tenga vida digna*, los obispos se acercaron a la realidad del país con ojos y corazones de pastores buscando fortalecer en todos los fieles la condición de discípulos misioneros al servicio de la CP para la vida digna del pueblo de México. Desde entonces la Dimensión de JPRFP ha caminado junto con otros en la búsqueda por hacer realidad algunos de los más de cien compromisos en la CP que se establecen en la sección del actuar de dicha exhortación.

En este camino nos hemos encontrado con muchos otros que, con interés y determinación, están desarrollando iniciativas de paz o quienes quieren empezar a trabajar en esto; con todos ellos han ido surgiendo muchas dudas y preguntas en torno a ¿en qué consiste la CP? ¿Cómo se realiza? ¿Quiénes intervienen en ella? ¿En dónde se realiza? Así, en nuestro interés de acompañar y seguir animando a esas personas, instituciones, movimientos y grupos para que seamos constructores de paz permanentes, surgió la idea de elaborar un documento que hemos llamado *Directrices de la Dimensión de justicia, paz y reconciliación, fe y política en México*. Se trata de un texto base para la reflexión, fundamentación y apoyo de los interesados en contribuir para que el aporte de la Iglesia a la nación actualice la perspectiva de esperanza y consuelo, de la cual es portadora.

¿Por qué directrices? Porque precisamente son lineamientos generales sobre los que se establecen las bases o cimientos más

elementales de la CP que como comisión episcopal estamos tratando de animar en las diócesis; no se trata de un manual a implementar en estricto sentido, más bien, lo que busca es proporcionar unas ideas base que puedan irse complementando con la contribución de saberes y aprendizajes particulares, pues es una realidad que la CP requiere de mucha creatividad y es precisamente en las Iglesias locales donde surgen iniciativas y propuestas nuevas que se van complementando y nutren procesos de largo aliento y de nivel nacional.

El texto está organizado en tres capítulos muy breves y un anexo, en el primero se desarrollan los antecedentes y la historia del surgimiento de la Dimensión de JPRFP, como los fundamentos de la misma, tanto bíblicos como del magisterio, así como los principios de la Doctrina Social de la Iglesia y los valores fundamentales del trabajo de CP.

La paz es mucho más que la simple ausencia de guerra, es más que una construcción humana, es un don divino que se ofrece a todos y que es fruto del amor, pero también es fruto de la justicia y por eso está en peligro cuando a la persona no se le reconoce aquello que le es debido en cuanto ser humano, cuando no se respeta su dignidad y cuando la convivencia no está orientada hacia el bien común.

El Reino de Dios está presente ahí donde se crean situaciones, relaciones y estructuras de paz, justicia y fraternidad, quien acepta el Reino hace



En las Iglesias locales surgen iniciativas y propuestas nuevas que aportan a los procesos de paz

opción por unos valores, por eso quien decide comprometerse con el reinado de paz de Dios, debe renunciar a privilegios y prebendas, a ciertos esquemas políticos y debe «pagar una cuota» de sacrificio por la paz. El Reino de paz no se alcanza sin esfuerzo, sacrificio y renuncia.

El segundo capítulo plantea la transversalidad de la CP en la misión evangelizadora de la Iglesia, es decir, designar dicho tema como eje que cruza toda la pastoral de la Iglesia. No se trata de crear nuevas comisiones o de realizar nuevas tareas porque la paz no es un proyecto nuevo, no significa un trabajo adicional, más bien consiste en dar orientación a todo lo que ya se hace en la Iglesia para que sea CP, es decir, cada pastoral, cada apostolado, cada movimiento, cada comisión debe dirigir sus acciones para que sumen a dicha construcción. No hay que inventar nuevas acciones, más bien hay que reorientarlas y darles el toque necesario para que todas contribuyan al proceso de CP desde la parroquia, la diócesis, la provincia, el país.

Con la pedagogía de la paz la Iglesia educa a la comunidad cristiana en la metodología de confrontar e iluminar la realidad del Evangelio y su Doctrina Social para deslegitimar toda forma de violencia y educar a la humanidad para que asimile



Debemos acompañar a las víctimas de todas las formas de violencia

las convicciones, actitudes y comportamientos fundamentales para una cultura de paz, generando procesos de diálogo, convivencia y reconciliación.

La dimensión de JPRFP reconoce diferentes niveles de intervención para generar transformación social y construir paz, los cuales van desde el nivel personal como ciudadanos, en donde cada uno debe hacer una reflexión sobre sus actitudes, gestos, pensamientos, palabras e ideas para evaluar si son transmisoras de paz o por el contrario generan violencia, después pasando al nivel de las relaciones, el lugar privilegiado donde se anida la violencia, pero al mismo tiempo donde se construye paz; habrá que analizar cómo son nuestras relaciones con la pareja, con los hijos, los jefes, los vecinos, los maestros, con quienes convivimos a diario, ¿son fraternas? ¿Solidarias? ¿Cercanas? O por el contrario, ¿generan exclusión, discriminación, violencia? El tercer nivel es el de las instituciones, ahí donde estamos acostumbrados a organizarnos: la familia, el trabajo, la escuela, la Iglesia, el sindicato, el club... ahí también es necesario revisar y generar los cambios encaminados a construir paz y finalmente se llega hasta el último nivel, el de las estructuras, en donde hay que corregir situaciones que se encargan de perpetuar males sociales que sirven



«Se deben edificar relaciones de confianza con otros constructores de paz»

de raíz para la compleja problemática de la violencia, tales como la desigualdad, la pobreza, la inequidad, la discriminación...

Por otra parte, también se identifican momentos lógicos de acción, asociados con la intervención en la crisis, aquí es inevitable asumir el trabajo de atención y acompañamiento integral a las víctimas de todas las formas de violencia, pero también el trabajo de prevención sobre todo con ciertos grupos vulnerables como niños y jóvenes; un segundo momento tiene que ver con la reconstrucción del tejido social, con el fomento de las capacidades ciudadanas y la participación; sólo en la medida en que se trabaja para que las personas se sientan parte de su comunidad y se asuman responsables de lo que ahí sucede, es que se puede pensar que se está avanzando en el trabajo de CP y, finalmente, también hay que trabajar e incidir en otro momento más a largo plazo relacionado con generar condiciones de desarrollo que permitan hacer de la CP algo sustentable, permanente y duradero.

Así se propone una estrategia nacional de CP que trabaja tres líneas de acción: la primera es el fortalecimiento de capacidades en las Iglesias locales y comunidades, estas capacidades son muy variadas y pueden ir desde la memoria histórica para la recuperación de la verdad, mapeo de actores, diagnóstico de la realidad, promoción de diálogos sociales, hasta herramientas concretas para el acompañamiento a víctimas tales como la escucha empática, el manejo del dolor, el duelo, la documentación de casos.

La segunda línea es la elaboración de plataformas eclesiales y sociales para crear condiciones para



Es importante vincularse a organismos que participan en la construcción de la paz

la paz, esto tiene que ver con la necesidad de articularse dentro de la propia Iglesia con todas las instancias posibles: desde el seminario, el presbiterio, las diferentes pastorales, la vida consagrada... y vincularse con otros fuera de la Iglesia; y una tercera línea está relacionada con el acompañamiento a la incidencia política; la CP también requiere incidir en quienes toman decisiones en todos los niveles, tanto local, estatal y federal para buscar generar condiciones más propicias para la paz.

El tercer capítulo desarrolla algunas pautas estratégicas para la CP en la Iglesia desde los niveles parroquial, diocesano, provincial y nacional. Se hace énfasis en aquello que ha dicho el papa Francisco: La Iglesia debe dejar de ser «autorreferencial» y mirarse al ombligo; para la CP la Iglesia debe ser capaz de sumar esfuerzos con otras denominaciones de fe y otros actores: empresarios, academias, organizaciones sociales, sindicatos, medios de comunicación, institucionalidad pública e incluso con la comunidad internacional. Se deben edificar relaciones de confianza con otros constructores de paz, porque a pesar del enorme potencial catalizador de la Iglesia en la sociedad, esta tarea no la puede hacer la Iglesia sola y ya hay muchos que también están trabajando en la CP.

Luego está el anexo con orientaciones generales para implementar la *Estrategia Nacional de CP* con enfoque de transformación social; esto enfatiza que la CP es un proyecto a largo plazo que requiere realizarse sobre bases firmes de justicia y verdad, se fundamenta en las relaciones que implica tener la capacidad de escuchar y dialogar con el otro y que requiere incluir tanto a varones como a mujeres. Los que ahora sembramos no nos tocará cosechar, pero definitivamente si no sembramos con determinación ya desde ahora, entonces incluso las siguientes generaciones tampoco podrán cosechar.



Primero debemos fortalecer la paz en las Iglesias locales y comunidades

Trabajar en la CP requiere un compromiso y una vocación específica, el perfil de un constructor de paz destaca por la necesidad de «ojos grandes» para estar atento a lo que hay alrededor y ser capaz de visualizar las diferentes opciones; «oídos grandes» para escuchar en situaciones de conflicto, porque estamos llamados a escuchar a todos, incluido aquel que me confronta y piensa diferente; «boca pequeña» para aprender a decir la verdad de forma coherente, buscando el «cómo, cuándo y con qué», ya que la verdad es fundamento de paz, «pies grandes» para mantenernos en pie ante los conflictos. El camino de un constructor de paz debe ser esperanzador y positivo; y «corazón muy grande» donde surge el amor y habita Dios.



La paz es un proyecto creativo, colectivo y comunitario

En este anexo también se mencionan los principios operativos de la CP, la cual necesita ser globalizante, es decir, debe ver el todo, salir de nuestras acciones muy locales, de nuestra propia crisis y ampliar la visión para tener un análisis profundo del contexto; se habla de que la CP es interdependiente, todo está vinculado y todo se afecta mutuamente, esta interdependencia es como una telaraña que se forma de miles de hebras que por sí solas son insignificantes y débiles, pero que juntas son suficientemente fuertes para atrapar y mantener; construir paz es un proyecto a largo plazo, por eso se habla que debe ser sostenible, es decir, requiere que pensemos en lo necesario para crear una capacidad continua y en proceso para responder y transformar los ciclos recurrentes del conflicto y de la crisis. Pero así como necesita una

Actividades para la construcción de paz en las organizaciones de base (antes, durante y/o después del conflicto violento):

- Trabajo en la resolución de conflictos y la reducción de prejuicios.
- Educación y formación en derechos humanos.
- Incidencia en no-violencia y capacitación en dicha incidencia.
- Apoyo psicosocial y atención al trauma post conflicto.
- Trabajo de reconciliación, incluyendo comisiones locales de paz.
- Reconstrucción de la infraestructura física.
- Mejoramiento o reconstrucción de las bases económicas o agro económicas.
- Educación para la paz a los niños, adolescentes y jóvenes.
- Ayuda humanitaria de emergencia.
- Apoyo o promoción de redes de trabajo conjuntas con organizaciones locales de paz.

Actividades para la construcción de paz a nivel medio (antes, durante y/o después del conflicto violento):

- Talleres sobre resolución de conflictos y resolución de problemas.
- Trabajo en reconciliación, incluyendo comisiones de paz.
- Actuar como intermediario entre las partes.
- Trabajo en comunicaciones alternativas y en medios masivos.
- Apoyo a las redes de trabajo de gente interesada en la paz.
- Capacitación en resolución de conflictos y reducción de los prejuicios.

Actividades para la construcción de paz a nivel alto (antes, durante y/o después del conflicto violento):

- Desempeñarse como intermediarios entre las partes en conflicto.
- Incidencia política, nacional e internacional en situaciones de conflictos para el cese al fuego, el mantenimiento de la paz y otras medidas políticas.
- Aportar contenidos para iniciar negociaciones de alto nivel.
- Diálogo interreligioso e interétnico.

visión globalizante, también requiere tener acciones programáticas específicas y estratégicas, y finalmente la CP necesita una infraestructura que suministre el soporte básico para permitir a las personas y a los procesos sobrevivir a las crisis inmediatas.

Estamos convencidos de que la situación de violencia e inseguridad que vive hoy nuestro país es una oportunidad para realizar una transformación social y edificar un México con justicia y paz, pero eso no puede darse de manera espontánea, por sí sola, requiere de un trabajo planeado, estratégico, creativo y colectivo que involucre a todos los actores de este país. La CP nos implica a todos, es decir, la paz no depende de una persona, de un grupo o partido, de una Iglesia; no es monopolio de unos cuantos, no es elitista, sino un proyecto comunitario, un sueño que hay que construir en comunidad.

Precisamente soñar el futuro deseado que genere esperanza en la comunidad requiere lo que Paul Lederach ha llamado «Imaginación moral», en la que destaca cuatro características esenciales en un constructor de paz: 1) Centralidad de las relaciones para transformar realidades que, como hemos mencionado, es el espacio idóneo para evangelizar. 2) La práctica de una curiosidad paradójica, evitando los estereotipos y dualismos simplistas de «malos y buenos». 3) Espacio para el acto creativo conectando



Cartel de las Iglesias por la paz

con todas las alternativas posibles. 4) La capacidad de arriesgar desde un «nosotros», no a nombre personal.

Conclusiones

La Dimensión de JPRFP es consciente de que este texto sólo es un material de apoyo muy elemental, pero desea despertar la curiosidad de algunos y está esperanzada en que desate iniciativas y procesos locales de paz que aporten a la estrategia nacional que se está impulsando. Busca invitar a todos a seguir reflexionando sobre la paz, pero sobre todo convoca a dejar de

ser espectadores, a dejar de pensar y sentir que las respuestas son responsabilidad de otros, a sentirnos parte del problema y de la espiral de violencia, y al mismo tiempo, parte de la solución.

Este texto quiere ser una exhortación directa y explícita a actuar, a desatar creativamente todas las iniciativas, ideas y proyectos que sumen a la paz, pero que busquen articularse con otros para que se conviertan en procesos y dejen de ser acciones aisladas.

La CP requiere que todos seamos discípulos misioneros de Jesucristo, que como ciudadanos responsables sepamos ser promotores de justicia y de paz, pues sabemos que la esperanza cristiana no es pasividad ni indiferencia, tampoco enajenación, y menos, «huida del mundo», sino una actitud decidida para la transformación de la realidad, por eso como cristianos, como Iglesia, no debemos cejar en nuestro empeño de edificar la paz y de generar esperanza. Perdamos el miedo, vencamos la apatía y la indiferencia; absolutamente todos somos responsables de la CP, que nadie, ninguno de nosotros nos quedemos sin hacer lo que nos corresponde, cada uno desde donde esté ubicado y con quienes tenga a su alrededor.

Si desea consultar el documento completo de las *Directrices para la Dimensión de Justicia, Paz y Reconciliación, Fe y Política*, visite la página: esquilamisional.org/directricesjusticiaypaz.pdf



«Como Iglesia, no debemos cejar en nuestro empeño de edificar la paz y de generar esperanza»



Por: P. Fernando
GATKUOTH, mscj



Con la fuerza del Espíritu

«Nadie puede decir: “¡Jesús es Señor!” sino por influjo del Espíritu Santo (1Cor 12, 3). Dios ha enviado a nuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama ¡Abbá, Padre! (Gal 4,6). Este conocimiento de la fe no es posible sino en el Espíritu Santo. Para entrar en contacto con Cristo, es necesario primeramente haber sido atraído por el Espíritu Santo» (Catecismo de la Iglesia Católica [CIC], 683).

5 **E**l **Paráclito** nos da la gracia para conocer, amar y seguir a Jesucristo, para invocar a nuestro Padre bueno y misericordioso, la fortaleza para vivir nuestra vida con valor y significado, al amar a nuestro prójimo.

¹⁰ El Padre envió a su Hijo amado con la fuerza del Espíritu Santo que lo acompañó siempre (CIC 689-690): concepción (cf Lc 1,35), bautismo (cf Mt 3,16; cf Jn 1,32-34), tentaciones (cf Mc 1,12), misión apostólica (cf Lc 4,18; cf Mt 12,18.28)... A su vez, Él le concede el Espíritu a su Iglesia que la acompañará en su misión (cf Jn 20,19-23).



3.blogspot.com

«El Padre envió a su Hijo amado con la fuerza del Espíritu Santo»

Promesa

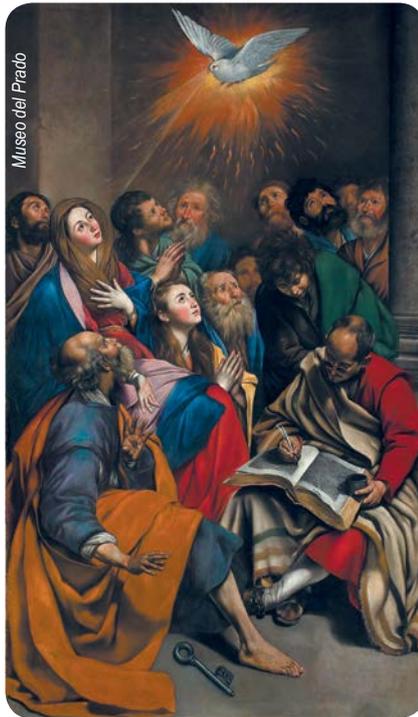
¹⁵ Jesús promete a sus discípulos enviarles el Espíritu de Dios (cf Jn 14,26; 15,26) (CIC 692), el Espíritu de verdad (cf Jn 14,17), el protector que permanecerá siempre con ellos (cf Jn 14,16; 16,7). «Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; Él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra» (Hch 1,8). «Solamente cuando ha llegado la hora en que va a ser glorificado,

Jesús promete la venida del Espíritu Santo, ya que su muerte y su resurrección serán el cumplimiento de la promesa hecha a los Padres: El Espíritu de verdad, el otro Paráclito, será dado en virtud de la oración de Jesús; será enviado por el Padre en nombre de su Hijo y éste lo enviará junto al Padre porque Él ha salido del Padre» (CIC 729).

Promesa cumplida

²⁰ El día de Pentecostés la promesa se hizo realidad: «Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar lenguas extrañas, según el Espíritu los movía a expresarse» (Hch 2,4; CIC 731-732). Con la fuerza del Paráclito perdieron el miedo, se llenaron de entusiasmo y comenzaron la misión que Cristo les encomendó (cf Mt 28,19-20; cf Hch 1,8). Su testimonio de vida impresionaba a todos, y muchos se unían a ellos (cf Hch 2,42-47; 4,32-37). Pedro y los otros apóstoles se dedicaban a proclamar la Buena Nueva en Jerusalén y entre los judíos (cf Hch 2,14-41; 8,4), mientras que Pablo se dedicaba a la misión universal entre los no judíos (cf Gal 1,16).

²⁵ El Espíritu era su guía: no le permitió a Pablo y su equipo ir a Bitinia y, en cambio, los envió a Macedonia (cf Hch 16,6-10); después de su reunión en Jerusalén, los apóstoles, escribieron a los gentiles: «Porque hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no imponerles otras cargas más que las indispensables; que se abstengan de lo sacrificado a ídolos, de la sangre, de la carne, de animales muertos sin desangrar y matrimonios ilegítimos. Harán bien en privarse de todo esto. Que les vaya bien» (Hch 15,28-29).



«Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo»

³⁰ En el presente: «La misión de Cristo y el Espíritu Santo se realiza en la Iglesia, cuerpo de Cristo y templo del Espíritu» (CIC 737). Dicho Espíritu que Cristo, cabeza, derrama sobre sus miembros construye, anima y santifica a la Iglesia. Ella es el sacramento de la comunión de la Santísima Trinidad con los hombres» (CIC 747).

En ti, en mí

³⁵ Al igual que Jesús, nosotros hemos sido unidos con y por el Espíritu Santo a través de los sacramentos, Pablo señala: «¿No saben que son templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes?» (1Cor, 3,16). Se hace presente en nuestras vidas por medio de sus dones (cf 1Cor 12,4-11; CIC 1830-1831) y sus frutos (cf Gal 5,22-23; CIC 1832). Todos para el servicio de la comunidad y la construcción del Reino (cf 1Cor 12,7). Por la fuerza del Espíritu Santo podemos aceptar y seguir a Jesús como nuestro Salvador (cf 1Cor 12,3) y aclamar a Dios como nuestro Padre (cf Gal 4,6). Y por el mismo Espíritu podemos amar y servir a nuestro prójimo (cf 1Cor 13,1-14,1).

⁴⁰ Para profundizar este tema lee y reflexiona los siguientes textos de las Sagradas Escrituras: Jn 3,3-6; Rom 8,14-17; 1Cor 6,19; 1Cor 1,1-14; y del CIC 1803-1845. La recomendación de Pablo a los gálatas es válida también para nosotros hoy: «Dejémoslos guiar por el Espíritu» (Gal 5,25). 



Justicia, paz y reconciliación conciernen a todos



Por: Hna. Silvia FLORES, mc

La Iglesia no es indiferente ante lo que ha estado sucediendo en nuestro país y en el mundo: desapariciones, injusticias, violencia, impunidad y guerras religiosas que causan muchas muertes. Estas situaciones claman justicia a Dios, y Él nos pide acción concreta en nombre de los valores del Reino que su Hijo nos ha enseñado.

Si quiere
seguir leyendo
suscríbese
aquí



Casa Cuna La Paz

Con más de 100 años al servicio de la niñez mexicana, la Casa Cuna La Paz es atendida por las Hermanas del Sagrado Corazón de Jesús México. En este recinto reciben a niños de 0 a 6 años de edad de familias desintegradas o de escasos recursos.

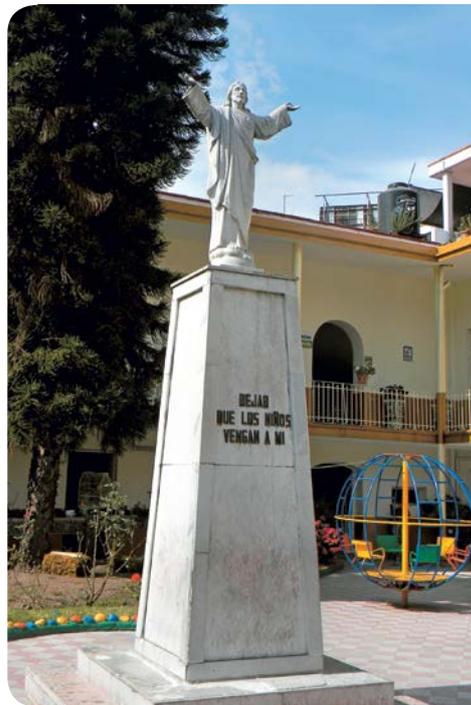
La religiosa Dolores Meza Ledesma, administradora de esta Casa, nos cuenta: «En sus orígenes estaba dedicada a la niñez huérfana, pero ahora atiende a población de escasos recursos, familias desintegradas o niños de padres que trabajan y viven en otras ciudades. Tenemos 85 niños y niñas de 0 meses a 6 años, de los cuales 25

se quedan a dormir aquí de lunes a viernes y al resto pasan a recogerlos todos los días sus familiares o tutores antes de las 6 de la tarde. De tal forma que somos como una guardería y un internado para aquellos que tienen más necesidades.

»Iniciamos esta Casa Cuna en 1912, con el carisma de “Dios es caridad”. De hecho, fue la primera

casa cuna católica en el Distrito Federal. Tratamos de darles un servicio integral a nuestros niños. Por ejemplo, a los que se quedan a dormir los levantamos a las 7 de la mañana y les damos de desayunar, como a las 8 los preparamos para ir al jardín de niños, porque como dentro de la Casa no contamos con este servicio, todos los días los llevamos a uno del gobierno. Sólo se quedan los lactantes y maternas. Como a las 2 de la tarde regresan los pequeñitos del jardín y les damos de comer; a los que se van antes de las 6 de la tarde les damos una merienda, pero no les podemos ofrecer actividades extracurriculares porque no tenemos personal que las brinde.

»Contamos con la ayuda de algunos voluntarios, por ejemplo, a veces vienen jóvenes de La Salle y del grupo Interconoce, quienes ponen dinámicas a los pequeños o nos ayudan



«Invito a las jóvenes a venir a conocernos, no sólo a dar su apoyo económico, sino a interesarse profesional y vocacionalmente en nuestras actividades»



«Necesitamos voluntarios que vengan a prestar su servicio a estos pequeñitos»

económicamente. Pero tenemos muchas urgencias: no contamos con médico ni psicólogo para los niños, necesitamos voluntarios que vengan a prestar su servicio a estos pequeñitos, aunque sea una vez a la semana. Por eso hacemos el llamado a la sociedad por si nos pudiera apoyar con un médico o un psicólogo. Tampoco tenemos dentistas ni pedagogos; necesitamos colaboradores, porque carecemos de grupos y empresas que de forma fija nos ayuden, más bien, donativos de unas cuantas personas.

»Además de estas necesidades urgentes, visualizamos dos proyectos urgentes: el primero es construir un área especial para nuestras Hermanas mayores porque con los niños es difícil atenderlas. El segundo es la edificación de un jardín de niños para no tener que llevarlos fuera porque es peligroso y además contamos con el espacio para construirlo. Si alguien desea comunicarse con nosotras, el teléfono es 55 53 24 37.

»Por eso invito a las jóvenes a venir a conocernos, no sólo a dar su apoyo económico, sino a interesarse profesional y vocacionalmente en nuestras actividades. ¡Vengan a trabajar con nosotras!»

Entrevista y fotos: Lulú
Redactó: Claudia VILLALOBOS 



Por: Claudia VILLALOBOS

Contra la violencia



Al tomar conciencia de nosotras mismas, de nuestras fortalezas y debilidades, de nuestros anhelos y dificultades, de nuestras motivaciones y miedos, etcétera, podemos (y debemos hacerlo) reinventarnos cada día, ser mejores mujeres y desde ahí, en el papel que desempeñemos (hijas, madres, esposas, tías, abuelas, novias, amigas...), apostar por la paz, condenar y combatir todas las formas de violencia.

Si quiere seguir leyendo suscríbese aquí



Por: Fernando DE LUCIO

La paz desde las entrañas

Esta revista ha dado cuenta de iniciativas y acciones pastorales que conducen a procesos de paz en distintas diócesis de México y en otras latitudes misioneras, muchas de ellas sorprendidas y de un arrastre evangélico que raya en la radicalidad del mensaje de Jesucristo. Chavo, ¿no debería ser así toda nuestra vida?

Hace más de 2700 años el profeta Isaías decía algo así: ¡Pobres de aquellos que llaman bien al mal y mal al bien, que cambian las tinieblas en luz y la luz en tinieblas, que dan lo amargo por dulce y lo dulce por amargo! ¡Ay de los que se creen sabios y se consideran inteligentes! ¡Ay de los que perdonan al culpable por dinero, y privan al justo de sus derechos!» (cf Is 5,8-23).

Nacidos en sociedad, en libertad, bajo cierta y emergente cultura solidaria y, en su mayoría, bajo la doctrina de Jesucristo, los mexicanos hemos «querido» olvidar valores y acciones que conducen a la paz. La pobreza sistemática no es un enemigo

a vencer en el egoísmo, sino en la colectividad; hemos sido orientados para librar en lo individual cierta «guerra» para defendernos «de esta vida injusta»; a pesar de nuestro bautismo en la más temprana edad vamos perdiendo esa brújula que nos orienta a la solidaridad y al bien común.

En los documentos de la Conferencia Episcopal Mexicana (CEM) claramente se exponen las realidades sufridas en México, que en el transcurso se reconoce como un fallo, la consolidación de los valores humanos y evangélicos en la sociedad para que ésta pueda ser entretejida desde la raíz y así catapultar la convivencia pacífica y reactivar el tejido social; en síntesis, parece que el adiestramiento y la promoción de la «ley del más fuerte» se ha normalizado en una sociedad de mayoría católica que se «persigue» a sí misma. Como en una guerra civil, un lento y escandaloso exterminio de los propios hermanos, desde las cúspides hasta las instituciones más básicas y nucleares como familias y escuelas.

Además de orar, marchar y pedir la iluminación del Espíritu, una de las posibilidades de revertir esta situación es un cambio en el proceso educativo-catequético para la paz, sí, desde las escuelas católicas, como dice el documento de la CEM, pero más como formación-capacitación en la misericordia divina en los distintos ámbitos con el fin de formar personas que construyen paz, entendida ésta como



«Recopilar, constatar, publicar, compartir y archivar relatos de gente que ha vivido la violencia»

la existencia de condiciones para que los seres humanos en lo individual y común puedan vivir dignamente. Ante esto, reproduzco algunas acciones e iniciativas concretas enfocadas en «combatir» las formas de injusticia, barbarie y violencia, primicias en últimos tiempos en nuestro país:

- Evitar categorías, segmentos o desprestigio de otros grupos e Iglesias; no creerse los únicos forjadores de paz.
 - Retomar acciones de Iglesia y gente de buena voluntad que ha actuado en otras partes del mundo; caso concreto de los obispos de Colombia en su valiente intervención en procesos de paz o como el beato Óscar Romero en El Salvador.
 - Recopilar, constatar, publicar, compartir y archivar relatos de gente que ha vivido la violencia.
- En la Iglesia esta conservación de actas no es mero protagonismo o alarmismo, sino fruto de la misericordia, del compartir los dolores y sufrimientos, claro no son noticias buenas, pero deben ser iluminadas por la Buena Noticia.
- Trueques comunitarios y donaciones de lo que ya no se necesite.
 - Clínicas eclesiales de sanación integral con expertos en pérdidas y manejo de duelo, etcétera. Hay casos de católicos que sin muchos estudios, sólo con su fe y capacidad de actuar van creando reacciones en cadena hacia la justicia y la reconciliación.
 - Atención eclesial integral a los huérfanos y viudas que ha dejado la violencia.
 - Atención integral a los hermanos desplazados, incluidos proyectos de inversión y préstamos sin usura para comenzar una nueva vida.
 - Asesoría jurídica gratuita en parroquias.



«Clínicas eclesiales de sanación integral con expertos en pérdidas y manejo de duelo, etcétera»

- Iniciativas de promoción de paz basadas en la creación de manualidades y actividades artísticas como música, teatro, fotografía, cine documental, etcétera.
- Trabajo interdisciplinario y en redes, somos Iglesia en salida en la medida que creamos relación con los otros a pesar de los retos, si salimos raspados, enmendar y seguir.
- Preparar y formar hogares y centros eclesiales para recibir desplazados por violencia.
- Crear ambientes en los que cuidemos unos de otros, en donde haya rechazo y denuncia en redes sociales de formas de violencia y corrupción.

Para formar e informar a personas en la construcción de la paz, debemos «desprogramar y desinformar» las aptitudes y creencias que nos predisponen para la guerra, que son muchas y variadas, sin que éstas se refieran sólo a la guerra tangible con armas: golpes, chismes, malinformaciones, descalificaciones, publicidad engañosa, sectarismo, individualismo, egoísmo... Trabajar por la paz nos dará mayor probabilidad de atesorar las verdades históricas como un aporte más para la humanidad. La semilla de tristeza debe fortalecer nuestra reacción y liderazgo en el proceso de paz, trabajar en lo más pantanoso sin recibir nada a cambio.

Chavo, empeñarse en la construcción de la paz debemos entenderla como mediación en la solución de conflictos y abusos de poder, por lo que debemos liberarnos de la ataduras que nos puedan ligar a dichas estructuras sin que esto reduzca nuestra participación política y ciudadana.



«Crear ambientes en los que cuidemos unos de otros, en donde haya rechazo y denuncia de formas de violencia y corrupción»

Fotos: CFIC 

Un Hermano de casa



Texto y Fotos:
Hno. Joel CRUZ, mcccj

Espero que no se escandalice, si le digo que me voy a comer con la gente, me tomo una cerveza con algunos, me quedo en rumbas y que tengo amigos que no tienen buena fama, e incluso me quedo a dormir en su casa.

Lo cierto es que las fiestas me aburren, me cansan, me estresan; todo ese alboroto y ruido que llaman baile y música, me hace mal. No todas las comidas me gustan porque soy medio especial, pero debo comer hasta lo que me da asco. Me encanta la comodidad y privacidad para descansar, pero frecuentemente me quedo en una colchoneta en el piso donde otros también

duermen, en medio del alboroto de la familia y de los vecinos; y aunque no lo creas, la cerveza me causa repugnancia.

Como uno más entre la gente

Esto tuve que hacerlo en un barrio abandonado donde la gente no le daba importancia al Evangelio y mucho menos a las cosas de la «Iglesia». Por eso decidí entrar en sus casas, quedarme ahí y compartir con ella. Esto me hizo entender por qué Jesús le daba importancia a la casa de las personas. Es que la casa es el lugar de la confianza, de la intimidad y de la libertad, donde se puede hablar de lo que no se dice en lugares públicos y sagrados. Es el lugar donde tomando café, desayunando, comiendo, cenando o simplemente bebiendo cerveza, damos forma a los sueños, los anhelos y esperanzas de la gente. Luego, poco a poco, estas conversaciones se concretizan en organizaciones, en proyectos familiares y comunitarios. Así, además de pasarla bien, perdí el miedo, como Jesús, a ser uno más entre la gente, semejante a ellos casi en todo, menos en la lejanía de Dios, esto nos dice la Carta a los Filipenses (cf 2,1-8): que Jesucristo, siendo de origen divino, no tuvo miedo de hacerse uno de



Los Hermanos combonianos Joel Cruz y Roberto Misas (segundo y tercero por la izquierda) con un grupo de jóvenes afroecuatorianos



«Esto me hizo entender por qué Jesús le daba importancia a la casa de las personas». Algunos misioneros combonianos conviviendo con familias ecuatorianas

tantos, semejante a nosotros en todo menos en el pecado. Con la gente descubrí la belleza de ser un hermano más entre ellos; un hermano de casa tan igual, pero al mismo tiempo tan diferente, que podía ser luz en la oscuridad de su cotidianidad.

Anunciar el Evangelio en la normalidad de la gente

En ese barrio descubrí la belleza y utilidad de anunciar el Evangelio en los espacios familiares y comunitarios. Entendí mejor lo que Jesús decía con su práctica concreta. Es decir, ese pasar con la gente, comiendo, conversando, contando chistes, cuentos, parábolas, historias... en esos espacios y lenguaje normales y familiares, ayudar a que la gente pueda ver la realidad con sus propios ojos; que puedan caminar con sus propios pies y dejen de ser esos paralíticos arrastrados y llevados por la sociedad a donde no quieren ir, o que esperan a que otros los muevan y los empujen a opciones que los llevan al sinsentido de su vida; ayudarlos a que adquieran la capacidad de escuchar a otros y no piensen que son los únicos que tienen la verdad. Ayudarlos a convivir con el diferente y puedan realizar la solidaridad fraterna concretizada en proyectos barriales para bien de todos los vecinos.

Hacer los «milagros» en casa

En ese ambiente familiar y libre, poco a poco se van expulsando esos sentimientos de odio, recelo, desconfianza, ignorancia, inferioridad, orgullo... Eso que Jesús llamaba demonios o espíritus malignos

que mantenían como encadenadas las mentes y corazones de las personas. Ese acompañamiento amistoso que personaliza el anuncio del Evangelio y tiene como destino a personas concretas en sus propias casas: Simón, Andrés, Mateo, Jairo, Lázaro... Aprendí que el Hermano misionero anuncia el Evangelio de modo personalizado, cuyo canal es el sentido familiar y fraterno como puerta que permite el encuentro afectivo entre la persona y el Evangelio. Entendí que la casa es el lugar de curación, ese lugar donde Jesús hace la mayoría de los milagros, donde cura al ciego, al mudo, al paralítico, a los encorvados, resucita a los muertos... donde sana dolencias de toda clase.

Pero también aprendí que entrar y quedarse en la casa de la gente requiere la sagacidad, astucia y precaución de la serpiente junto a la sencillez de la paloma. No es ser ingenuo, es estar con todos los sentidos despiertos para captar el movimiento de los «espíritus malignos» que aprisionan a la gente (cf Mt 10,16). Jesús entre regaños, milagros, conversaciones, parábolas... iba cambiando la mentalidad de la gente y sus vidas. En estos barrios aprendí a ser como Jesús: Hermano de casa, el familiar, el pariente, el amigo.

Por eso no me preocupo si algunos me critican por ser «comilón, fiestero y amigo de pecadores» (cf Mt 11,19), porque el Hermano misionero es de la familia, es de la casa; y es ahí, al ejemplo de su Maestro, donde celebra la Pascua de la gente como lo que es: un hermano de ellos. De este modo, desde



El sacerdote comboniano José Barranco visitando a una familia afroecuatoriana

el sentido de familia y amistad va haciendo que dicha gente haga la experiencia de pasar de la muerte a la vida (cf Mt 26,18 ss). Y lo bonito de Jesucristo que me encontré en los barrios de Bogotá y luego me convenció de que las cosas deben ser así, es la actitud de ser como decía san Daniel Comboni a sus misioneros: «una piedra escondida» que no busca

ser la fachada de las obras de evangelización, sino parte de los cimientos que no se ven, pero que si faltan, se derrumba todo. Jesús tiene toda la razón cuando le dice a los beneficiarios de su bien: «No se lo digan a nadie» (Mt 9,30). Que nadie sepa, para que los aplausos y reconocimientos los reciba Dios. ¿Te gustaría ser así? ¡Comunícate con nosotros! 

¿Te gustaría ser misionero comboniano?

¡CONTÁCTANOS!

Jorge Decelis



En Centroamérica:

Promotor vocacional
Apdo. 621-1 Monserrat
01907 Cd. de Guatemala,
Guatemala
Tel. 24 32 13 13

Promotor vocacional
Apdo. 337
San Salvador, El Salvador
Tel. 22 76 80 99

Promotor vocacional
Apdo. 1-1350
1000 San Sebastián, Costa Rica
Tel. 22 27 25 68

En Estados Unidos:

Casa Provincial
1318 Nagel Road
Cincinnati OH. 45255
Tel. (513) 474 4997
www.combonimissionaries.org

Sahuayo, Mich.

P. Moisés García
Seminario comboniano
Tel. (01 353) 532 11 11
yo_misionero3@hotmail.com

Monterrey, NL.

P. Laureano Rojo
Misioneros combonianos
Tel. (01 81) 81 90 47 61
combonianos@prodigy.net.mx

Ciudad de México

P. Gabriel Martínez
Tels. (01 55) 56 76 05 67
y (01 55) 56 41 65 11
jogamoto@hotmail.fr

La Paz, BCS.

P. Rafael Huerta
Parroquia de la Sagrada Familia
Tel. (01 612) 128 72 86
pripie2013@gmail.com

San Francisco del Rincón, Gto.

P. Benjamín Rodríguez
Seminario comboniano
Tel. (01 476) 743 05 47
ben1821@hotmail.com

Guadalajara, Jal.

P. Gustavo Covarrubias
Tel. (01 33) 36 28 53 77
gustavocov@hotmail.it

Cuernavaca, Mor.

Promotor vocacional
Tel. (01 777) 313 30 23
combonianoscuernavaca@hotmail.com

Para señoritas:
Misioneras Combonianas
Guadalajara, Jal.
Tel. (01 33) 36 27 11 53
vocacion_misionera2@yahoo.com.mx

Ciudad de México
Tel. (01 55) 55 86 85 89
vocaciones_combonianas@yahoo.com.mx

Laicos Misioneros Combonianos
Ciudad de México
Martha Cruz
Cel. 551 505 29 60

El mundo necesita de su ayuda. Ofrezca sus oraciones, sacrificios y apoyo material para llevar el Evangelio a aquellos que no lo conocen

SI NO PUEDE IR, AYUDE A ENVIAR ¡FUNDE UNA BECA!

Ayude a un joven a realizar su vocación misionera. El mejor regalo para la misión es un misionero más y es una manera de agradecer a Dios por la fe recibida. La Beca es una suma de dinero con la que contribuye a la formación de un joven aspirante a la vida misionera, sacerdote o hermano. Al fundar una Beca participará en la tarea misionera de la Iglesia y será recordado diariamente en una eucaristía celebrada por los misioneros combonianos.

Beca completa: \$12,000.00

Beca parcial: \$ 6,000.00

Puede hacer sus depósitos en el banco más cercano. Cuentas a nombre de:

Misioneros Combonianos del Corazón de Jesús, A.R.

(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197

Bancomer: 0452603004

Banamex: 0125-4114347

Banorte: 0259125723

Si lo desea, puede formarlas por entregas periódicas que usted mismo determina.

Si lo prefiere, realice una **transferencia bancaria** (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976

Banamex: 002180012541143471

Bancomer: 012180004526030044

Banorte: 072180002591257234

Misioneros Combonianos

Ponciano Arriaga, 10 - Col. Tabacalera - Apdo. 32-0333 - 06030 México, DF. - Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (0155) 55 35 69 60

Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx



¡Gracias, maestros!



Por: Lulú

Para ser maestro se necesita de esfuerzo, paciencia, dedicación, compromiso y responsabilidad para educar, formar y orientar a los alumnos. Para celebrar el Día del maestro este 15 de mayo, proponemos a nuestros lectores recordar a dos excelentes personajes, José Vasconcelos y san Juan Bautista La Salle.

El Día del maestro es una festividad en la que se conmemora a quienes se dedican a la enseñanza (educadores, maestros, catedráticos). La celebración varía en cada país, aunque la UNESCO la realiza el 5 de octubre. En México se celebró por primera vez en 1918 y se decidió que fuera el 15 de mayo para recordar a dos personajes: Uno es el mexicano José María Albino Vasconcelos Calderón, quien fue abogado, político, escritor, educador, funcionario público y filósofo mexicano; él fue el primer secretario de Educación Pública del país, además fue rector de la Universidad Nacional de México y condecorado como *Doctor Honoris Causa* por la misma institución y por las universidades de Chile, Guatemala y otras latinoamericanas. Fue miembro del Colegio Nacional y de la Academia Mexicana de la Lengua. Se le conoce como el «Maestro de América», y cada 15 de mayo se entrega un reconocimiento que lleva su nombre. Antes de su muerte él calificó su regreso a la Iglesia católica como «reintegración a la gracia».

San Juan Bautista de La Salle

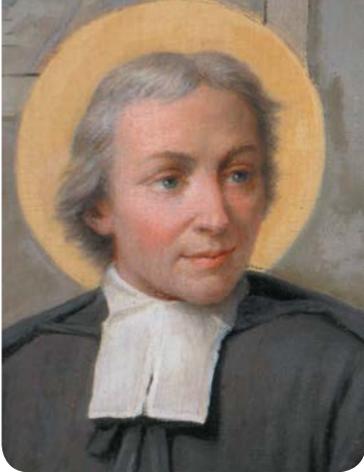
El otro personaje es sacerdote, teólogo y gran pedagogo innovador, san Juan Bautista de La Salle. Este santo francés consagró su vida a formar maestros para la enseñanza de hijos de artesanos y de niños pobres de su época. Fue fundador de la Congregación de los Hermanos de las Escuelas

Cristianas, instituto religioso dedicado a la educación de niños y jóvenes.

Fue el primogénito de una familia acomodada en 1651. Cuando murieron sus padres tuvo que encargarse de la administración de los bienes familiares. Fue ordenado sacerdote en 1678, y dos años más tarde obtuvo el título de doctor en Teología. La Salle se comprometió con un grupo de jóvenes poco instruidos y fundó escuelas para niños pobres. En su época, sólo algunas personas vivían con lujo y poder, la gran mayoría en condiciones de extrema



José Ma. Albino Vasconcelos Calderón



www.lasalle.org

San Juan Bautista de La Salle

pobreza. Pocos asistían a la escuela. Conmovido por la situación, el sacerdote puso todo su talento al servicio de esos niños, renunció a sus títulos y a su fortuna y organizó la comunidad de Hermanos de las Escuelas Cristianas.

San Juan Bautista mostró cómo enseñar y tratar a los alumnos, cómo enfrentarse a las deficiencias y debilidades, cómo ayudar, curar y fortalecer la enseñanza. Creó una red de escuelas de calidad, caracterizada por el uso de la lengua francesa, los grupos de alumnos reunidos por niveles, la formación religiosa basada en temas originales, preparada por maestros con una vocación religiosa y misionera y la implicación de los padres de familia en la educación. Además, fue innovador al proponer programas para la formación de maestros seculares, cursos dominicales para jóvenes trabajadores y una de las primeras instituciones para la re-inserción de delincuentes, creó las escuelas técnicas y secundarias de idiomas modernos; fue pionero en la fundación de escuelas normales, letras y ciencias. Introdujo el horario definido para las clases y es precursor de la actual escuela secundaria.

Falleció en 1719. Su obra se extendió rápidamente en Francia y por todo el mundo. El 15 de mayo de 1950 fue declarado patrono especial de todos los educadores de la infancia y de la juventud y patrono universal de los educadores por el papa Pío XII.

Enviamos un reconocimiento a los buenos maestros mexicanos, que Jesucristo, el gran Maestro, les envíe sabiduría para realizar bien su labor educativa. ¡Felicidades! 🛎

¿En verdad eres libre?

¿Cuántos caminos o cuántos pozos hemos abierto en nuestra vida creyendo que nos harían libres, pero en realidad nos han esclavizado?

Un día, «los criados de Isaac, al cavar en el valle, encontraron un manantial. Pero los pastores de Guerar discutieron con los de Isaac, diciendo: “El agua es nuestra”.

Isaac llamó a este pozo Ezeq –es decir, Pelea–, porque se habían peleado por él.

Cavaron de nuevo otro pozo y también por éste discutieron; por eso Isaac lo llamó Sitná –es decir, Rivalidad–.

Trasladó sus tiendas más allá y volvió a cavar otro pozo, y esta vez no discutieron por él, y lo llamó Rejobot –es decir, Amplitud, pues se dijo: “El Señor nos ha dado amplitud para que prosperemos en esta tierra”» (Gn 26,19-22).

Por nuestras decisiones, con frecuencia sin darnos cuenta, nos hemos esclavizado a tantas cosas que al final descubrimos que nunca disfrutamos verdaderamente ni fuimos felices. Somos esclavos del rencor, del trabajo, de una empresa; esclavos del qué dirán, de una posición social, de una moda, del culto a la comida, al cuerpo; esclavos de un vicio; de una institución; esclavos del miedo, de la ignorancia, de la pereza y de la mediocridad, etcétera. ¿Qué tipo de pozo estás cavando?

Para ser libres, nos ha liberado Cristo. «Por eso, manténganse firmes y no permitan de nuevo el yugo de la esclavitud» (Gal 5,1).

De nuestras decisiones depende nuestra libertad, puesto que Dios ya nos marcó el camino, ya abrió el pozo donde está la fuente del agua viva que nos conduce a la libertad, pero no va a tomar las decisiones por nosotros, ni va a forzarnos para que lo hagamos. Cada quien se esclaviza o se hace libre, de acuerdo a sus creencias y a sus decisiones. Aparta de tu vida, de tu mente y de tu corazón todo lo que te esclaviza y atrévete a vivir en libertad.

Dios Padre de amor, te pedimos en el nombre de Jesús que nos regales el don del Espíritu Santo para que seamos libres en todos nuestros actos, que cada decisión que tomemos nos ayude a vivir en la libertad y no a volvernos esclavos del mundo.

Anónimo

Literatura comboniana

¡Para mamás y abuelitas lectoras!

\$45



Rezar pensando

P. Francisco Xavier Sánchez Hernández

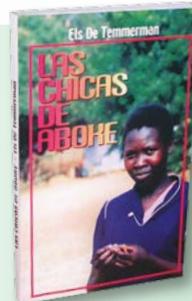
Rezar pensando, es mucho más que sólo rezar o sólo pensar. Este libro presenta las oraciones básicas del cristianismo explicadas frase a frase: Padre Nuestro, Ave María y Credo.

¡Novedad!

Las chicas de Aboke

Els De Temmerman

Con pasión, sobresalto y descripciones que parecen escritas para un guión de cine, la autora nos narra el drama de las chicas de Aboke, raptadas por los guerrilleros del Ejército de Resistencia del Señor que operan en Uganda, y la odisea de las misioneras combonianas para rescatarlas.



\$51

\$40



Rostros de una misión

P. Enrique Sánchez González

A través de las personas que el padre Enrique conoció en la misión, pudo descubrir el rostro de Dios. Cada una de las historias revela la presencia de Dios y la fuerza del Evangelio que ha transformado a hombres y mujeres que viven, con frecuencia, en condiciones adversas.

A solas con Dios solo

P. Jorge García Castillo

Este libro no tiene otra pretensión que ayudarlo a rezar cuando no encuentre palabras para hacerlo. Es un medio, un simple medio. Cuando ya no lo necesite, déjelo de lado y de gracias a Dios. Quiere decir que ya encontró un camino personal de oración; que ya aprendió a estar «a solas con Dios solo».



\$55

\$57



Fiel hasta la muerte

Fr. Antonio Bendito Hernández, op

Anuarite fue una religiosa africana que supo elegir su camino y defenderlo con firmeza, a pesar de los múltiples obstáculos que tuvo que afrontar: su condición de mujer en ese ambiente, su formación intelectual y su humilde origen social.

¡Estos precios no incluyen gastos de envío!

Consulte nuestro catálogo en www.esquilamisional.org



Para pedidos, contáctenos: Tel. (01 55) 55 92 38 33 - Fax (01 55) 55 35 69 60
Correo electrónico: combomis@prodigy.net.mx

¡Prepare un regalo especial para su mamá y abuelitas!

Obséquieles una misa diaria.
Inscríbalas a la Obra del Redentor, en la cual se pedirá por ellas todos los días en la misa que celebran los misioneros combonianos y, de paso, con su donativo, ayudará a las misiones más necesitadas.

Realice el depósito y envíenos (por fax, correo electrónico o correo ordinario) la ficha de depósito y el cupón de inscripción y, a vuelta de correo, le mandaremos los diplomas de inscripción para que se los obsequie el Día de las madres.

Inscripción de una persona
(viva o difunta):
un año \$60.00
a perpetuidad \$150.00



Cupón de inscripción a la Obra del Redentor para su mamá y abuelitas

Haga sus depósitos a las siguientes cuentas a nombre de los
**MISIONEROS COMBONIANOS
DEL CORAZÓN DE JESÚS, A.R.**
(Escriba el nombre completo)

Santander: 65501062197
Bancomer: 0452603004
Banamex: 0125-4114347
Banorte: 0259125723

Si lo prefiere, realice una transferencia bancaria (claves interbancarias)

Santander: 014180655010621976
Bancomer: 012180004526030044
Banamex: 002180012541143471
Banorte: 072180002591257234

Fotocopie y envíe este cupón a nuestras oficinas o transmítalo por fax al (01 55) 55 35 69 60 o correo electrónico a combomis@prodigy.net.mx, junto con la copia de la ficha de depósito. No envíe dinero dentro del sobre.
Por favor, escriba sus datos completos.

Su nombre _____ Tel. () _____
Calle y número _____
Col. _____ Código Postal _____
Población _____ Estado _____
Nombre de su mamá y abuelitas _____
Depósito por \$ _____ Banco _____ Fecha _____

En mayo...



Pedro Pablo Hernández

10 Día de la madre

Día del maestro

15



MISIONEROS COMBOIANOS



Catedral de Valencia

24 Pentecostés

Día de África

25



Guillermo Aguirre



MISIONEROS COMBOIANOS

26 Día mundial de la alimentación infantil